

UN GRAN DOMINGO DE 50 DÍAS. EL TIEMPO PASCUAL

Los cincuenta días que median entre el domingo de la Resurrección hasta el domingo de Pentecostés se han de celebrar con alegría y júbilo, como si se tratara de un solo y único día festivo, como un gran domingo. El tiempo pascual es el más importante y festivo del Año Litúrgico. Es la Pascua (paso) de Cristo, del Señor, que ha pasado de la muerte a la vida, a su existencia definitiva y gloriosa. Es la pascua también de la Iglesia, su Cuerpo, que es introducida en la Vida Nueva de su Señor por medio del Espíritu que Cristo le dio el día de Pentecostés. Los grandes signos de este tiempo son: el canto del Aleluya, el Cirio Pascual, la Aspersión con agua bendita al inicio de la Misa, el canto del Credo breve.



EL CIRIO PASCUAL

Uno de los elementos más simbólicos y representativos del tiempo de Pascua es el cirio pascual. Este cirio, a diferencia de los cirios convencionales, es un cirio muy grande y decorado. Simboliza el Cristo, muerto y resurrección, que nos da su luz, simbolizada con el fuego que bendicimos la noche solemnisima de Pascua, en la Vigilia Pascual.

Este cirio tiene una decoración propia, que es una cruz en medio; sobre la cruz la letra griega “alfa” y bajo la cruz la letra griega “omega”, simbolizando que Cristo es el principio y el final de la historia. A la vez, sea alrededor de la cruz o cerca de la cruz, se colocan los números del año civil en el que estamos, simbolizando que Cristo es el Señor de los tiempos y de la historia y que tiene eternamente gloria y poder. Finalmente, es conveniente colocar en el cirio, en cada extremo y en el centro de la cruz, cinco granos de incienso, simbolizando las cinco heridas de Cristo en la cruz. Este signo representa que el Cristo resucitado que el cirio pascual simboliza es el mismo que murió en la cruz y por eso se colocan los granos de incienso. Finalmente, decir que el cirio pascual estará situado durante todo el tiempo pascual hasta Pentecostés al lado del ámbón, a diferencia de las celebraciones exequiales, que estará situado a los pies del féretro del difunto. El día de Pentecostés se apaga el cirio, dando así por acabado el tiempo pascual. Entonces, solo se utilizará en el sacramento del bautismo y en las celebraciones exequiales.



INSCRIPCIONES PARA LA CATEQUESIS

Padres de familia: están abiertas las inscripciones para la Catequesis en todas las Parroquias de la Diócesis. No para hacer una ceremonia, sino para iniciarse en el seguimiento de Cristo y en la vida cristiana. Las inscripciones son gratuitas.



“Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.



LA VOZ
DE LA IGLESIA

Jn 20, 1-9

Correr hacia la luz de la fe

Estimados hermanos:

El Evangelio nos presenta una escena llena de movimiento, incertidumbre y esperanza. María Magdalena, aún en la oscuridad, corre al sepulcro y encuentra la piedra removida. Su primera reacción es de confusión: piensa que se han llevado al Señor. También nosotros, muchas veces, ante los acontecimientos de la vida, reaccionamos desde el miedo o la duda, sin comprender plenamente lo que Dios está haciendo.

Pedro y el otro discípulo también corren. Este detalle es hermoso: cuando el corazón ama de verdad, no camina, ¡corre! La fe no es pasiva; es una búsqueda constante, un deseo profundo de encontrarse con Cristo. Cada uno llega a su ritmo, como cada uno de nosotros tiene su propio proceso de fe. Sin embargo, lo importante no es quién llega primero, sino entrar, mirar y abrir el corazón.

El discípulo amado “vio y creyó”. No vio a Jesús resucitado, pero los signos fueron suficientes para despertar la fe. Así también sucede con nosotros: no siempre veremos con claridad, pero Dios nos deja señales en la vida cotidiana que nos invitan a creer.

Este Evangelio nos llama a no quedarnos en la oscuridad, a correr hacia el encuentro con Cristo, incluso en medio de nuestras dudas. Nos invita a entrar en nuestro propio “sepulcro”, es decir, en nuestras heridas y temores, para descubrir que Cristo ya no está allí, que ha vencido la muerte.

Pidamos al Señor un corazón que sepa buscar, reconocer los signos y creer, para vivir como verdaderos testigos de su Resurrección.

Mons. Gustavo Rosales, el clero y la vida consagrada de nuestra Diócesis les desea una Feliz Pascua de Resurrección.

RINCÓN DE LA CATEQUESIS EDUCACIÓN PARA LA PAZ

¿Tienen solo los cristianos un encargo de paz?

La paz es un valor conocido por todos, así como un deber universal: a nadie se puede eximir de la paz. La paz, además, es un valioso y frágil bien que se construye día a día. Solo puede florecer cuando cada uno de nosotros, tanto los cristianos como los que no lo son, reconocemos nuestra responsabilidad de promover una convivencia caracterizada por la buena voluntad, la justicia y la reconciliación.



Mohandas Karamchand Gandhi (Porbandar, 2 de octubre de 1869-Nueva Delhi, 30 de enero de 1948) fue el dirigente más destacado del movimiento de independencia de la India contra el Raj británico —para lo que practicó la desobediencia civil no violenta—, además de pacifista, político, pensador y abogado hinduista indio. «Dar un vaso de agua a cambio de un vaso de agua no es nada; la verdadera grandeza consiste en devolver el bien por el mal». «Para una persona no violenta, todo el mundo es su familia».

SANTORAL LECTURAS BÍBLICAS DIARIAS • 06 - 11 ABRIL

L	06	LUNES DE LA OCTAVA DE PASCUA	■ Hechos 2, 14. 22-33 / Sal 15 / Mateo 28, 8-15
M	07	MARTES DE LA OCTAVA DE PASCUA	■ Hechos 2, 36-41 / Sal 32 / Juan 20, 11-18
M	08	MIÉRCOLES DE LA OCTAVA DE PASCUA	■ Hechos 3, 1-10 / Sal 104 / Lucas 24, 13-35
J	09	JUEVES DE LA OCTAVA DE PASCUA	■ Hechos 3, 11-26 / Sal 8 / Lucas 24, 35-48
V	10	VIERNES DE LA OCTAVA DE PASCUA	■ Hechos 4, 1-12 / Sal 117 / Juan 21, 1-14
S	11	SÁBADO DE LA OCTAVA DE PASCUA	■ Hechos 4, 13-21 / Sal 117 / Marcos 16, 9-15



Diócesis de San Jacinto

diocesisjacinto

www.diocesisdesanjacinto.org

1 Monición de Entrada

En este día santo por excelencia, nos reunimos para celebrar la Resurrección del Señor. El paso de las tinieblas a la luz nos ha hecho recordar las grandes hazañas que Dios realiza por nosotros. Nos ponemos de pie y recibimos al celebrante cantando.

Las rúbricas (letra en rojo) orientan al lector, pero no se leen públicamente en la asamblea.



Liturgia de la Palabra

En casa de Cornelio, Pedro da testimonio personal acerca de la resurrección de Cristo.

2 Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34a. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

3 Salmo Responsorial

Salmo 117

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna.

Diga la casa de Israel:

“Su misericordia es eterna”.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

En esta segunda lectura, San Pablo nos habla de las consecuencias que se derivan de la Resurrección del Señor para la vida de cada uno de los renacidos por el agua y el Espíritu.

4 Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Colosenses 3, 1-4

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

5 SECUENCIA

Vamos a escuchar la secuencia de la Misa de Pascua es un bellissimo himno muy antiguo en el que se narra con pocas palabras todo el misterio de la Resurrección y de la salvación del género humano.

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

María, en la mañana?”
“A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,

Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.

Vengan a Galilea, allí el Señor aguarda; allí verán los suyos la gloria de la Pascua”.

“¿Qué has visto de camino,

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia

que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

Rey vencedor, apiádate

San Juan nos presenta las diferentes evidencias de todos los que pretenden encontrar al Maestro resucitado

6 Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua.

R/. Aleluya, aleluya.

7 SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 1-9

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

8 SÍMBOLO NICENO CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (inclinamos nuestra cabeza, hasta las palabras: “se hizo hombre”)

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R/. Amén.

9 Oración de los Fieles

Llenos de gozo por la santa resurrección del Señor y purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos al Señor Diciendo: Rey vencedor, escúchanos.

1. A Cristo que ha sido constituido Cabeza de la Iglesia, pidámosle que conceda abundante felicidad y gozo a todos los fieles que celebran su triunfo. **Rogemos al Señor**

2. A Cristo que ha otorgado el perdón y la paz a los pecadores, supliquémosle que conserve íntegramente en ellos los dones que la misericordia del Padre les ha restituido. **Rogemos al Señor.**

3. A Cristo que ha inaugurado la resurrección universal, pidámosle que alegre el corazón de los hombres que aún desconocen su victoria y llene de gozo a todos los pueblos y naciones. **Rogemos al Señor.**

4. A Cristo que ha colmado de alegría a los pueblos y ha hecho vibrar de gozo nuestros corazones, pidámosle que renueve la esperanza de los que sufren y lloran. **Rogemos al Señor.**

Señor Jesucristo, que en el cielo eres glorificado por los ángeles y los santos, y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia, te pedimos que escuches nuestras plegarias, Tu que vives y Reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. R/. Amén.